(2) Una mente unificada (2:1–4)

¹Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, ²completen mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. ³No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo. ⁴No busque cada uno su propio interés, sino cada cual también el de los demás.

Los pensamientos de Pablo pasaron de la necesidad de soportar la presión del exterior a las actitudes que caracterizarían a los cristianos. En 1:27 los exhortó a la unidad, y aquí continuó ese pensamiento. El pasaje se desarrolla en tres partes: la base del llamamiento de Pablo a la unidad (2:1); la esencia de la unidad (2:2a); y la expresión de la unidad (2:3–4). En realidad, estas tres son parte de otra larga frase del texto griego, y hay una orden básica: “completen mi gozo”.

La base del llamamiento de Pablo a la unidad (2:1)

2:1 Cuatro declaraciones forman la base de la apelación de Pablo a los filipenses. Las declaraciones son introducidas por “si” tanto en griego como en español. Aunque la palabra “si” trae a la mente la duda, estas cláusulas expresan poca vacilación. Deberían ser traducidas como “asumiendo... que mi gozo sea completo”.¹¹⁹ Las cuatro declaraciones introducen el mandato de 2:2, e identifican el camino de Pablo para acercarse a la iglesia. Pablo suavemente recordó a los creyentes lo que él y ellos tenían en común.

Las cuatro declaraciones recuerdan las bendiciones de estar en una comunidad cristiana. La primera declaración es: “si hay alguna consolación en Cristo”. Los comentaristas difieren en el significado preciso de la palabra traducida como “consolación” (*paraklēsis*). La palabra griega es capaz de significar *estímulo* o *exhortación*. El tono de esta sección es cálido y gentil, ya que Pablo apeló a su experiencia común con Cristo. La mejor comprensión de la palabra parece ser

¹¹⁹ Las cláusulas son la prótasis cuádruple de una sentencia condicional de primera clase. La apódosis es el imperativo en 2:2. Las condiciones de primera clase se traducen “ya que” por muchos, pero está claro que esa traducción no puede sostenerse (véase Mt 12:27). Esta clase de condición establece una relación lógica en la que una suposición se produce en la prótasis y una conclusión basada en ella se produce en la apódosis.

“aliento” que proviene del compromiso cristiano.¹²⁰ En segundo lugar está la bendición del “consuelo de amor”. Es la afirmación del amor de Cristo por su pueblo. La “comunidad del Espíritu” es la tercera declaración de bendición. Todos están de acuerdo en que esto se refiere al Espíritu Santo. La pregunta es si es una comunión traída por el Espíritu o una comunión en el Espíritu.¹²¹ Finalmente, está la “afecto entrañable y misericordia”. De nuevo estos términos se refieren a las misericordias que les muestra el Señor. Estas declaraciones tienen un fuerte atractivo emocional. Su valor retórico claramente emerge, y aunque Pablo se acercó a los filipenses suavemente aquí, el efecto combinado de las declaraciones fue poderoso. La iglesia tenía una experiencia común de la gracia, y Pablo se basó en ella en su exhortación. Dado que las otras tres cualidades parecen ser de naturaleza espiritual, es mejor tomar esto como una comunión que el Espíritu Santo provee.

La esencia de la unidad (2:2a)

2:2a Pablo escribió para producir una mentalidad similar. Su enfoque cambió de las bendiciones que compartían en Cristo a la responsabilidad de los filipenses hacia Pablo, su padre espiritual. El gozo de Pablo sería completo cuando se mantuvieran unidos. Sus referencias al gozo aquí sugerían la anticipación de presentar un grupo maduro de cristianos al Señor. Su gozo era que el trabajo de su vida sería algo en la economía de Dios y en las vidas de otras personas (1 [Tesalonicenses 2:19–20](#)). Este llamamiento personal, por lo tanto, era una manera de animarlos a seguir adelante para la gloria de Dios.

El contenido de su exhortación es que sean “afines”. El verbo usado aquí ocurre diez veces en Filipenses (de veintitrés veces en el corpus paulino). Habla al intelecto (es decir, una forma de pensar), pero va más allá de eso. Incorpora la voluntad y las emociones en una visión global que afecta a la actitud. Con esta palabra y los contextos en los que se produce, Pablo habló de los valores y ambiciones que afloran a través de la mente. Esto es la unidad. No se encuentra en un estilo de vida o personalidad idéntica. Ocurre cuando los cristianos tienen los mismos valores y afectos. Pablo buscaba eso en esta iglesia.

La expresión de la unidad (2:2b–4)

¹²⁰ Muchos toman la palabra como “exhortación”. Véase Pie Ligerio, 107. Caird, 116, considera que “en Cristo” va con las cuatro afirmaciones, pero su posición y la simetría de las cuatro se oponen a ello.

¹²¹ [2Co 13:13](#) habla a favor de “la comunión producida por el Espíritu”.

2:2b–4 Tres características expresan la unidad de la iglesia. Son metas por las que luchar, y proporcionan la medida del éxito. Las tres se enuncian de diferentes maneras, y las unidades gramaticales o lógicas las expresan. La primera es la misma perspectiva. Tres ideas se combinan para enfatizar sus diferentes aspectos: tener el mismo amor que Cristo; tener un afecto armonioso;¹²² y valorar lo mismo. La RVC traduce como: “teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa” (2:2b). Juntos, esto habla de la unidad que se encuentra entre aquellos que van en la misma dirección. No hay nada superficial en ello. Esta unidad proviene del núcleo del propio ser.

2:3 La segunda medida es la humildad. Pablo lo expresó tanto de forma negativa como positiva. Negativamente, los filipenses debían evitar la “contienda” y la “vanagloria”. La contienda motivó a los predicadores que Pablo describió en 1:17. Tal vez eso estaba fresco en su mente. Lo llevó a pensar en la vanidad, una búsqueda de gloria que en realidad es vacía porque se centra en el individuo en lugar de en el Señor. El lado positivo corrige las actitudes impropias. Debían actuar con humildad.¹²³ Antes de la era del Nuevo Testamento, la palabra “humildad” tenía una connotación negativa. El adjetivo relacionado con ella “se empleaba con frecuencia, y especialmente para describir la mentalidad de un esclavo. Transmitía las ideas de ser bajo, inepto, mezquino, malo, sin importancia. Por lo tanto, la ‘humildad’ no podía ser considerada por el pagano como una virtud a ser buscada”.¹²⁴

Sin embargo, la “humildad” introduce un tema clave del pasaje. Pablo la describió más adelante en 2:3 y 2:5–11. Instó a los filipenses a que literalmente “considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo”. Esto también se relaciona con la mente y los valores. La palabra “sobresalir” (“superior”, RVC) aparece en el 3:8, donde la búsqueda de Cristo supera cualquier cosa que Pablo tuviera antes de comprometerse con ella. La palabra “considerar” aparece en el himno a Cristo (2:6), al igual que la palabra “humillado” (2:8). Dado que el

¹²² El griego dice literalmente “como el alma”, un término que solo aparece aquí en el Nuevo Testamento. Recuerda a “un alma” del 1:27 y sugiere compartir un principio de vida.

¹²³ Hay que hacer una importante distinción gramatical entre los atributos negativos y positivos. El negativo se expresa por κατά y el acusativo; el positivo, por el locativo o dativo. Puede ser que se trate de un locativo de esfera (operar dentro de la esfera de la humildad) o un dativo de referencia (con referencia a la humildad, considerar a los demás como sobresalientes).

¹²⁴ Hawthorne, *Philippians*, 70. Vea también W. Grundmann, *TDNT*, 8:1–27.

modelo de Cristo se encontraba en la mente de Pablo, las acciones de Cristo proporcionaron la motivación necesaria. La humildad de Cristo es el estándar para evaluar el valor de los demás y las acciones hacia ellos. Esto no significa que las preocupaciones personales deban ser pasadas por alto. En otro lugar, Pablo estableció claramente que los cristianos deben ocuparse de sus propios asuntos como un acto de amor hacia la congregación (1 Tesalonicenses 4:9–12). El siguiente versículo implica la misma verdad. La humildad comienza con una valoración realista de uno mismo y de los demás como si fueran a la imagen de Dios.¹²⁵ Esto se relaciona íntimamente con la siguiente característica, donde se continúa el tema.¹²⁶

2:4 La tercera medida es la consideración. Los filipenses debían “cuidar” los intereses de los demás, así como los suyos propios. Algunos textos griegos insertan la palabra “también” en esta frase para que se lea “también las cosas de los demás”. Esto puede reflejar una interpretación temprana, y seguramente es una inferencia correcta. Algunos interpretan esta exhortación como que la iglesia debe centrarse en las buenas cualidades de los demás en la iglesia.¹²⁷ Un camino hacia la unidad, entonces, es ver cómo Dios obra en los demás las cualidades que desea en todos. El enfoque cambia a los demás en vez de a las cualidades espirituales personales. La interpretación es atractiva. Responde al problema del egocentrismo y la falsa gloria. Tampoco alivia a los cristianos de la obligación de cuidar de sus propias cosas. Expresa la dinámica de las relaciones de la iglesia y se ajusta al ejemplo de Cristo. Sin embargo, al leer el texto, parece que Pablo tenía algo más en mente. Una lectura natural sugiere un punto de referencia más amplio que las cualidades meramente espirituales. ¡Cualquier preocupación

¹²⁵ Martin dice: “La práctica de la humildad consiste en dar a los demás la dignidad y el respeto que los cristianos esperan para sí mismos, sobre todo porque ambas partes son vistas a los ojos de Dios (cf. Ro 12, 3, 10)” (89).

¹²⁶ La humildad cristiana tiene cuatro elementos básicos que los cristianos deben comprender. Deben reconocer que Dios los ha dotado para servir en su economía de alguna manera, y deben encontrar ese o esos dones; que Dios les ha permitido hacer lo que hacen; que no tienen todos los dones, pero que necesitan lo que otros tienen también; y que deben responder ante Dios por la forma en que usan sus dones para su reino.

¹²⁷ La interpretación se ve favorecida por el significado y el uso de la palabra “buscar” (σκοπέω). Generalmente significa *hacer de algo un objetivo u objeto de preocupación*. Esto significaría que cada persona debe hacer de las buenas cualidades de los demás su objetivo, pidiendo que Dios las trabaje en él también.

de los demás se convertiría en la preocupación de todos! Los filipenses debían imitar a Cristo, y parece improbable que Cristo se centrara en las buenas cualidades espirituales de las personas por las que dejó el cielo. Murió a pesar de que no eran espiritualmente atractivas.

(3) El ejemplo de Cristo (2:5–11)

⁵Que haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús, ⁶quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

⁷sino que se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo, y se hizo semejante a los hombres;

⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

⁹Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre.

Pablo exhortó a los filipenses a tener actitudes adecuadas en 2:1–4. En 2:5 repitió esa exhortación. La repetición enfatiza su importancia. Más aún, sin embargo, introduce el modelo de humildad y servidumbre: el Señor mismo. [Filipenses 2:6–11](#) recuerda la actitud y las acciones de Cristo cuando dejó las glorias de su estado preexistente y eterno para asumir la humanidad y morir vicariamente. Los filipenses debían imitarlo porque, al hacerlo, se resolverían los problemas de desunión.

La idea central del pasaje es clara, pero los estudiosos han debatido casi todos los aspectos de estos versículos. Han debatido la forma del texto. ¿Es un himno pre-paulino conocido y apreciado por la iglesia primitiva? Si es un himno, ¿cuál es su disposición y orden? Además de la forma del texto, han debatido la función del texto en el contexto de la epístola. ¿Es teológico, presentando la cristología y la soteriología como fundamento de la acción de los filipenses? ¿Es eclesiológico, exhortándolos a la unidad de la iglesia? ¿Es psicológico, que explica cómo las personas deben verse a sí mismas y sus posiciones en la vida? Una vez que las preguntas de forma y función son respondidas, hay preguntas sobre los detalles de la exégesis. Casi cada palabra del texto ha sido debatida. El siguiente análisis no puede indicar la amplitud del debate. Más bien, se presentan conclusiones significativas, junto con sugerencias sobre cómo funciona el himno en su contexto.

La forma del texto

Richard R. Melick Jr., *Filipenses, Colosenses, Filemón*, ed. David S. Dockery, vol. 11, Nuevo Comentario Americano Del Nuevo Testamento (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2021).

Exported from Logos Bible Study, 7:29 PM August 28, 2025.

La pregunta básica con respecto a la forma es si estos versículos son un himno de los primeros cristianos.¹²⁸ La mayoría de los estudiosos contemporáneos interpretan estos versículos como un himno debido a su calidad rítmica, a las palabras y frases raras y a los movimientos. La segunda parte del pasaje, [2:9–11](#), va más allá de las demandas del contexto inmediato. Parece ser la segunda estrofa del himno sobre Cristo. Aunque el tema de la exaltación que se presenta allí contribuye al contexto, aquí Pablo abogaba por la humildad, no por la exaltación. Si los versículos constituyen un himno, lo que parece razonable, revelan algo del culto de la iglesia primitiva. Predominan al menos dos características: expresan una profundidad teológica que revela en particular una cristología muy desarrollada; revelan que la iglesia primitiva había formulado su cristología en un lenguaje críptico pero poderoso. Además, el hecho de que Pablo pudiera apelar al (aparentemente) conocido himno indica el amplio interés que la iglesia primitiva tenía en Jesús.¹²⁹

Los eruditos están poco de acuerdo en la forma precisa del himno. Los comentaristas aceptan de dos a seis versos con varios arreglos. Normalmente apelan a temas teológicos para la estructura, más que a indicadores gramaticales.¹³⁰ Algunos creen que Pablo añadió sus propios comentarios para que la estructura sea irregular. Razones teológicas o de otro tipo le obligaron a ampliar lo que los filipenses ya sabían. Parece claro que los versos se mueven en dos direcciones, que deben ser considerados como los focos del texto. [Filipenses 2:6–8](#) habla del servicio de Jesús; [2:9–11](#) habla de su exaltación. El cambio de sujetos de Jesús como actor (vv. [6–8](#)) a Dios como iniciador (vv. [9–11](#)) confirma estas divisiones.

La estructura de las dos porciones es la siguiente. Los tres primeros versos tienen dentro de

¹²⁸ La literatura sobre este tema es extensa y desconcertante. Tal vez la mejor presentación es en los trabajos de Martin sobre el pasaje: *Carmen Christi, Philippians 2:5–11 in Recent Interpretation and in the Setting of Early Christian Worship* (Cambridge: University Press, 1967) y *An Early Christian Confession: Philippians 2:5–11 in Recent Interpretation* (Londres: Tyndale, 1960). V. Taylor también tiene un útil estudio de los temas involucrados en este pasaje: *The Person of Christ in New Testament Teaching* (Londres: MacMillan, 1966), 62–79. Se proporciona una amplia bibliografía en Hawthorne, *Philippians*, 71–75.

¹²⁹ Puede encontrarse más información sobre los himnos en el comentario sobre [Col 1:15–20](#). Algunos objetan el término “himno” para describir estos versos. El título no sugiere que estos “himnos” fueran cantados. Los temas de este pasaje pueden encontrarse en el contexto más amplio de Filipenses. Sin embargo, este pasaje se identifica comúnmente como un himno.

¹³⁰ Hawthorne, *Philippians*, 6–77, presenta una buena representación de estas diversas posiciones.

ellos un contraste que hace una declaración negativa y una positiva. Los verbos principales revelan el patrón:

No estimó

sino que se *despojó* a sí mismo

se *humilló* a sí mismo.

Hay, con cada uno, participios que explican con más detalle estas acciones. Los siguientes tres versículos presentan la respuesta de Dios. Pueden ser ilustrados así:

Dios lo *exaltó* se *doble* toda rodilla
para que
y le *dio* toda lengua *confiese*

A diferencia de la primera sección, estas cláusulas no tienen participios que las modifiquen. Su forma es sencilla, usan declaraciones simples para presentar los resultados de las acciones de Jesús.

La función del texto

La discusión de cómo el himno contribuye a la epístola ocupa el pensamiento de los estudiosos. En general, tres posiciones intentan responder a la pregunta. Primero, algunos consideran que la función del himno es principalmente teológica. Especialmente entre los comentaristas más antiguos, se dedicó atención a las discusiones sobre el significado del himno. Para algunos, el contexto importaba poco. En otras palabras, se abordó el himno por sus propios intereses, sin tener en cuenta el impacto del problema en Filipos. En segundo lugar, algunos se preocupaban por los aspectos eclesiológicos del himno. Dado que el problema que provocó la inclusión del himno se refería a la comunión de la iglesia, su aplicación a la iglesia predominaba naturalmente. Otro aspecto de las interpretaciones eclesiológicas fue que algunos se preocuparon por lo que el himno revelaba sobre el escenario de la iglesia primitiva. Empleando técnicas de forma y fuente, el himno se veía como una ventana para ver el orden y el culto de la iglesia primitiva. Naturalmente, muchas sugerencias interesantes y fructíferas surgieron cuando fue visto de esta manera. El problema que frustró gran parte de este estudio, sin embargo, es el hecho de que el único contexto que ha sobrevivido es la Epístola a los Filipenses. Nadie puede estar seguro de que el material tenga otro contexto. En tercer lugar, algunos

estudiosos se centraron en los aspectos psicológicos. Asumieron que Pablo quería que los individuos de la iglesia implementaran el modelo de auto-sacrificio visto en Cristo. Este punto de vista a menudo pasaba por alto el significado teológico del himno.

Cada uno de estos enfoques del texto es válido. Dos preguntas principales surgen de las opciones. ¿Es necesario aislar uno de estos enfoques a expensas de los otros dos? La mayoría hoy en día quiere hacer precisamente eso. Asumen que, si predomina un motivo psicológico, por ejemplo, entonces lo teológico (u otro) no tiene importancia. No hay razón para que múltiples razones no hayan podido guiar a Pablo en su aplicación de este texto a la iglesia. Típicamente en las epístolas, Pablo expresó verdades teológicas, y luego describió su aplicación a un contexto específico.¹³¹ Sería natural utilizar un texto cargado de teología para enfatizar un punto psicológico. De hecho, ese procedimiento refuerza el argumento proporcionándole una base sólida.

La segunda pregunta se refiere a la teología del himno. ¿Es apropiado hacer exégesis del himno teológicamente si su función ética es primaria? En lugar de explorar el significado del himno, algunos pasan por alto las difíciles preguntas que plantea en favor de hacer una aplicación. Asumen que como la preocupación de Pablo era moral (la naturaleza del auto-sacrificio), la ilustración es el punto. Generalmente, estos intérpretes no buscan la explicación de palabras e ideas importantes. Más bien, el impacto del himno en su totalidad, en contraposición a su contenido, se convierte en el mensaje total.

Tal procedimiento falla en dos puntos importantes. En primer lugar, no tiene en cuenta el punto de ilustración. Pablo eligió este himno *porque* transmitía lo que él quería. Eso significa que aceptó el contenido del himno y vio en él el mayor ejemplo de actitudes adecuadas. En segundo lugar, la ilustración pierde su impacto si los detalles no tienen importancia. La dramática distancia que Jesús recorrió desde la “forma de Dios” hasta “la muerte de cruz” revela dramáticamente la mente de siervo que cada creyente debía tener. Hermenéuticamente, este material requiere primero una seria exégesis del contenido del himno como una expresión teológica independiente. Además, la tarea hermenéutica implica aplicar eso a la iglesia. Nadie en la iglesia podría repetir lo que Cristo hizo. No empezaron donde él empezó, no podían sufrir como él sufrió, y no podían ser exaltados a la posición que él ocupaba. Ese no es el punto. La mente de Cristo es el punto de aplicación, y eso pierde su impacto sin su fundamento

¹³¹ Esto ocurre en pequeñas porciones del texto (por ejemplo, [Col 2:8–3:4](#)), así como en el progreso más grande de las epístolas donde la mayoría de ellas comienzan con la teología y pasan a la ética.

teológico. Los antiguos intérpretes que hacían preguntas sobre la cristología del pasaje, el significado del vaciamiento, y la naturaleza de la exaltación hacían las preguntas adecuadas. Esa dimensión era esencial. Al mismo tiempo, sin embargo, la aplicación del texto a los individuos y a la iglesia en general completa el texto tal como está en su forma canónica.

Una última preocupación debe ser expresada. Muchos intérpretes cuestionan la autoría paulina de estos versículos. Específicamente, señalan que este himno tiene un trasfondo decididamente semítico que parece traducir un original arameo; faltan¹³² temas Paulinos típicos;¹³³ y hay, según algunos, un énfasis no paulino en el “siervo del Señor” del Antiguo Testamento.¹³⁴ La situación, sin embargo, podría explicar muchas diferencias de redacción; los datos lingüísticos no son concluyentes; Pablo escribía en estilo poético (1Co 13; Ro 8:31sigs.); y muchos elementos Paulinos están presentes en el himno. En realidad, nadie puede saber si Pablo escribió estas palabras originalmente o solo las incorporó. Además, importa poco en la interpretación de este texto, aunque contribuye a la comprensión de la cristología paulina. Lo que sí importa es que Pablo eligió usar este material para marcar su punto; es consistente con sus puntos de vista sobre Jesús, y puso su aprobación en él construyendo su argumento alrededor de él. De hecho, algunos eruditos creen que toda la epístola sirve como un comentario sobre estos versículos, aunque eso es poco probable. El himno sirve para ilustrar y explicar las exhortaciones de su contenido.¹³⁵

Análisis del texto

¹³² Son participios que funcionan como verbos principales, construcciones no griegas como “haber sido encontrado... como”, repetición de “tres” (tres acentos en una línea, tres líneas en una estrofa, triple división del cosmos, triple tema de preexistencia, humillación, exaltación).

¹³³ Como la redención (no ἡπέρ, περι ἡμῶν, o cualquier idea sustitutiva es explícita), la resurrección (el himno se mueve directamente a la exaltación), la iglesia.

¹³⁴ Estos provienen de E. Lohmeyer, *Die Briefe an die Philipper, und die Kolosser und an Philemon* (Göttingen: Vandenhoeck, 1953).

¹³⁵ Por ejemplo, W. S. Kurz, “[Kenotic Imitation of Pablo and of Christ in Philippians 2 and 3](#)” *Discipleship in the New Testament* (Philadelphia: Fortress, 1985), 103–126, argumenta que la epístola básicamente insta a la iglesia a imitar a Cristo (principalmente) y a Pablo (secundariamente). En esto, estos versículos son centrales para la exhortación. El punto está bien planteado, pero puede ser exagerado. Argumenta de manera persuasiva que el libro es una unidad debido a los paralelismos literarios.

Estos versículos contienen dos partes: una introducción en forma de mandato (v. 5) y el himno a Cristo (vv. 6–11). El himno tiene dos movimientos: la humildad de Cristo (vv. 6–8) y la exaltación de Cristo (vv. 9–11). El siguiente comentario se centrará en las conclusiones y las principales cuestiones. El espacio prohíbe el tipo de análisis que trata adecuadamente cada parte discutida.

La introducción del himno (2:5)

2:5 Pablo introdujo el himno a Cristo mirando tanto hacia atrás como hacia adelante. Mirando hacia atrás, recogió el tema de la actitud adecuada que recomendó en 2:2 (con la palabra “unánimes”) y 2:3 (con la palabra “considerando”, también se encuentra en 2:6). Mirando hacia adelante, Pablo anticipó el epítome de la mente propia, Jesús.

Dos preguntas primarias surgen en el 2:5. ¿Cuál es el significado de “el mismo sentir que hubo” y cuál es el sentido de “Cristo Jesús”? La NVI maneja estos problemas presentando una traducción muy dinámica, casi parafraseada. La RVC dice: “Que haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús”. Las diferencias provienen del texto griego elegido, así como de la preferencia del traductor. La primera pregunta se refiere a si el verbo traducido “el mismo sentir que hubo” (*phroneite*) es activo o pasivo. La RVC toma el pasivo: “que haya este mismo sentir”. La mayoría de los textos griegos tienen la forma activa, y esa es la mejor lectura.¹³⁶ Debería ser traducido: “Ustedes piensan esto en ustedes”. La segunda pregunta se refiere a “en Cristo Jesús”, que aparece al final del versículo. Tal como está el texto, se necesita otro verbo para hacer una declaración completa, y algunos traductores añaden “era”. El sentido entonces es “tengan esta mente en ustedes la cual *estaba* en Cristo Jesús”. Otros han repetido el verbo principal de la primera parte de la oración para una traducción como: “Piensen esto en ustedes lo cual piensan en Cristo Jesús”.¹³⁷ Esto significa que los filipenses fueron exhortados a pensar apropiadamente como cristianos, como aquellos “en Cristo Jesús.” La traducción tiene mucho que recomendar.¹³⁸ Inmediatamente, sin embargo, Pablo apeló a la actitud de Cristo, y la

¹³⁶ Hawthorne, *Philippians*, 80, toma la forma pasiva como mejor. Casi nadie está de acuerdo con él.

¹³⁷ Esto viene de A. Deissmann, *Die neutestamentliche Formal „in Christo Jesu“* (Marburg: N. G. Elwert'sche Verlagsbuchhandlung, 1892), 113–17; E. Käsemann, “A Critical Analysis of Philippians 2:5–11”, en *God and Christ: Existence and Providence in Journal for Theology and Church* (Nueva York: Harper & Row, 1968), 45–88, y un buen caso es el de Silva, 107–111, que también cita estas fuentes.

¹³⁸ Lo más notable es que da un sentido bueno y directo al texto griego, lo cual es difícil en el mejor de los

lectura más natural es entender a Pablo diciendo: “Piensen esto en ustedes, que Cristo pensó en él”.

El himno a Cristo (2:6–11)

Pablo recomendó la disposición de Jesús apelando a su actitud (v. 6) y a sus acciones (vv. 7–8). El orden es tanto lógico como cronológico. Uno llevó al otro. Pablo empleó el mismo orden en los vv. 1–4, donde se dirigió primero a la actitud (v. 2), y luego a las acciones entre sí (vv. 3–4). Tal vez la exhortación de Pablo se basaba en el himno que anticipaba. En este texto la actitud de Jesús (presentada negativamente para marcar un punto positivo) llevó a sus acciones redentoras.

2:6 Los verbos principales son la clave de la estructura, y la actitud de Jesús es presentada primero. Jesús “no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse”. El conocimiento preciso de por qué eso era tan notable proviene de las frases que modifican y explican el significado de su actitud.

Dos declaraciones paralelas muestran la naturaleza ejemplar de los pensamientos de Jesús. La primera es “siendo en forma de Dios”, que se compara con la segunda, “el ser igual a Dios”. La primera es normalmente traducida por la palabra en español “forma”, que es fiel al significado literal del griego *morphē*. Los comentaristas han debatido acaloradamente el significado de la palabra “forma”¹³⁹ Básicamente, la palabra significa “forma, apariencia exterior, figura”;¹⁴⁰ pero como solo aparece en 2:6 y 2:7 en el Nuevo Testamento, el contexto debe determinar su significado preciso. Claramente, la “forma de Dios” y la “forma de un siervo” deben significar lo mismo. Algunos lo interpretan como que la apariencia visible de Dios no es un factor porque es invisible, y por lo tanto el texto pide un matiz de la palabra. Sin embargo, este significado no debe ser descartado demasiado rápido. El himno llamaba a los

casos, y toma el sentido usual de la frase de Pablo “en Cristo”, el ambiente soteriológico de la iglesia.

¹³⁹ Hawthorne, *Philippians*, 81–84, ofrece quizás el estudio más completo de las posibilidades. Incluye: “forma” es igual a “gloria” (*μορφή* = *δόξα*), basado en pasajes paralelos; “forma” es igual a “imagen” (*μορφή* = *εἰκών*), basado en Génesis 1:26–27 y 3:1–5; “forma” es “modo de ser”, basado en los paralelos gnósticos; y “forma” es “condición” o “estatus”. Cada una de ellas tiene un amplio apoyo e implicaciones para el motivo de Pablo (el himno). Hawthorne no acepta ninguno de ellos.

¹⁴⁰ BAGD, 528.

lectores a considerar el estado preexistente de Jesús, cuando estaba en la forma de Dios. Los ojos físicos no pueden ver las realidades espirituales, solo los ojos espirituales pueden. Dado el contexto, no sería raro utilizar el término para afirmar que realmente “se apareció como Dios” a aquellos que podían verlo. Nada en el contexto requiere que los ojos humanos vean la forma. Del mismo modo, la “forma de siervo” no requiere que los ojos humanos puedan ver esa forma, aunque con ojos espiritualmente iluminados se ve. La pregunta es si él tenía esa forma. Seguramente las acciones descritas de él aquí son apropiadas para el papel de siervo, y aparecen en su muerte en la cruz. La palabra “forma” significa una apariencia externa consistente con lo que es verdad. La forma expresa perfectamente la realidad interior.¹⁴¹

La descripción “siendo en forma de Dios” es paralela a “el ser igual a Dios”. “Igual a Dios” es, por lo tanto, otra explicación de la naturaleza de Jesús. La forma de la expresión enfatiza la forma de su existencia ya que la palabra “igual” es en realidad un adverbio que muestra cómo existía.¹⁴² En el texto griego, la frase se introduce con un artículo para que se lea “la igualdad con Dios”, refiriéndose a algo ya identificado como igual.¹⁴³ Así, “forma de Dios” e “igual a Dios” se refieren al mismo estado de existencia.¹⁴⁴

¹⁴¹ Lightfoot, 127–33, hizo una distinción correcta entre μορφή y σχῆμα diciendo “lo que es intrínseco y esencial con lo que es accidental y externo”. Las distinciones no siempre se mantendrán, pero parecen generalmente ciertas. Prefirió equiparar la forma con “atributos” y habló de una transferencia de “objetos de sentido a las concepciones de la mente”.

¹⁴² J. Müller, *The Epistles of Pablo to the Philippians and to Philemon*, in *The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1955), 80, dice: “Cristo pudo haber existido y haberse aparecido solo como Dios, solo de una manera igual a Dios: era un derecho que le correspondía; no tenía que haber pasado a otra manera de existir”. Esto capta bien el pensamiento.

¹⁴³ El texto griego utiliza un infinitivo para expresar esta frase. Los infinitivos pueden ocurrir con o sin el artículo y tienen generalmente la misma fuerza. Aquí el artículo parece recordar la referencia anterior, ya que el mismo sentido podría lograrse sin el artículo.

¹⁴⁴ Algunos estudiosos señalan que literalmente el texto dice “en forma de Dios” y no que él *era* la forma de Dios. El sentido locativo que afirman significa “en la esfera de Dios”; aparentemente el sentido sería que Jesús existió “dentro de la esfera de Dios”, más que “como Dios”. El punto de esa distinción sería difícil de entender. Todos los seres existen “dentro de la esfera de Dios” (presencia) como razonó Pablo en [Hechos 17:28](#). El punto de Pablo debe haber sido que Jesús era únicamente “en la forma de Dios”. En todo caso, quiso decir que Jesús “surgió dentro de la forma de Dios”. Dada esta dificultad, y la cristología

Otros dos asuntos se relacionan con el estado preexistente de Jesús. El primero es el significado y la fuerza del participio “ser”. La palabra básicamente significaba “existir originalmente”¹⁴⁵ pero más tarde se usó como una forma intensiva que significaba “existir realmente”. El resultado es que Jesús “realmente existía” en esa forma. La fuerza del participio (“ser”) también se debate. La mayoría de los intérpretes lo toman con una fuerza concesiva (“aunque sea”), y eso enfatiza la naturaleza dramática de la humildad de Cristo.¹⁴⁶

La segunda cuestión es el significado de “cosa a que aferrarse”. Algunos entienden que las palabras significan “algo a lo que aferrarse”, mientras que otros las toman como “algo que arrebatarse”.¹⁴⁷ A menudo se contrasta a Jesús con Adán, quien egoístamente intentó arrebatarse de Dios lo que no tenía derecho a poseer. Quería ser “como Dios”. Este contraste puede haber estado en la mente de Pablo, pero cualquier sugerencia que requiera el sentido de aspiración a “igual a Dios”, como si no fuera de Jesús, no puede encajar en el pasaje.¹⁴⁸ Con este entendimiento, Cristo se habría negado a hacer lo que hizo Adán. Se negó a tomar lo que no era suyo. Dos factores hablan en contra de ese entendimiento. Primero, el texto dice más naturalmente “no ser tomado”. Como ya poseía “igualdad con Dios”, Jesús no tenía nada que agarrar. Él pudo soltar la apariencia de la deidad. Segundo, cuando la palabra “agarrado” es estudiada con palabras como “considerar” (*hēgeomai*, 2:3, 6) la “expresión idiomática se refiere a algo ya presente y a disposición de uno”.¹⁴⁹ El pasaje puede significar, por lo tanto, que Cristo

general de Pablo, esta frase debe significar que él era en naturaleza Dios.

¹⁴⁵ La etimología del término significa “bajo el principio”, subrayando el estado original de las cosas. En realidad, es algo sinónimo de “ser”, pero enfatiza la realidad de la existencia (*BAGD*, 838).

¹⁴⁶ Hawthorne, *Philippians*, 85, toma el participio causalmente. “Precisamente *porque* estaba en la forma de Dios”. La idea es atractiva, pero el texto habla de renunciar a lo que uno tiene, y la concesión hace más hincapié en eso.

¹⁴⁷ La cuestión es si ἀρπαγμόν es activa (“arrebatarse”) o pasiva (“ser retenido”). Es difícil ver cómo “igualdad con Dios” debe ser arrebatado ya que él ya lo poseía. Si se produjera un asimiento, tendría que ser un asimiento de algo distinto a la igualdad con Dios, pero eso es precisamente lo que el texto identifica.

¹⁴⁸ Muchos intérpretes han señalado que el contraste Adán/Cristo estaba detrás del pensamiento de Pablo cuando habló del Jesús humano. El contraste explica de manera útil el motivo “en Adán”/“en Cristo”. La objeción aquí es a cualquier idea de que Adán y Cristo eran iguales en lo que querían, para captar la igualdad con Dios. Jesús lo tenía; Adán lo buscaba.

¹⁴⁹ R. W. Hoover, “[The Harpagmos Enigma: A Philological Solution](#),” *HTR* 64 (1971):95–119. Vea también

no pensó en su igualdad como “algo para usar en su propio beneficio”.¹⁵⁰

2:7 El himno pasa de la actitud a las acciones. Dos verbos describen acciones sucesivas acerca de que Jesús se entregó por la humanidad: “se despojó a sí mismo” y “tomó forma de siervo”. Cada uno tiene una frase que lo modifica. La primera de las elecciones de Jesús fue despojarse a sí mismo. La traducción de la RVC “se despojó a sí mismo” captura el espíritu del pasaje, pero pasa por alto muchas discusiones teológicas del pasado. Históricamente, los intérpretes se han preguntado de qué se despojó Jesús. La pregunta muestra que un interés teológico predomina en el pasaje. La mayoría de los intérpretes modernos, sin embargo, señalan que el himno no habla de ese punto. Los contrastes entre “Señor” (v. 11) y “siervo” (v. 7) y “siendo igual a Dios” (v. 6) y “semejante a los hombres” (v. 7) expresan el despojamiento. Así el despojamiento es que Dios se hizo humano, el Señor se hizo siervo, y la obediencia lo llevó a la muerte. El verbo “vacío” (NBLA) no requiere un conocimiento de lo que fue vaciado (Ro 4:14; 1Co 1:17; 9:15). A menudo se traduce simplemente como “vaciar, sin efecto alguno”.¹⁵¹ Este pasaje afirma simplemente que Cristo dejó su posición, rango y privilegio. No tenían “ningún efecto”.¹⁵²

Dos ideas modifican el verbo “se despojó a sí mismo”. Son: tomar la naturaleza misma de un siervo y ser hecho semejante a los hombres. Estas afirmaciones explican tanto cómo ocurrió esto como lo que significa. Paradójicamente, “despojarse a sí mismo” significa añadir humanidad a la deidad en lugar de restarle la deidad a su persona. El lenguaje tiene una vaguedad; esa vaguedad permite una teología que no puede ser expresada fácilmente, una teología de las relaciones entre lo divino y lo humano en Cristo.

N. T. Wright, “Harpagmos and the Meaning of Philippians 2:5–11,” *JTS* 37 (1986): 321–52.

¹⁵⁰ Hoover, 118.

¹⁵¹ BAGD, 428.

¹⁵² La cuestión teológica es importante y no debe ser totalmente descartada. Este pasaje no nos dice lo suficiente como para hacer juicios al respecto. Lo más que se puede decir es que Jesús dejó la apariencia de deidad para aceptar otra forma de existencia. Algunos argumentan a favor de una baja cristología sobre la base de que realmente se hizo humano. Nada en el texto sugiere que ser humano requiriera ser menos que Dios. La mayor parte de la discusión teológica sobre la *kenosis* de Cristo implica la lectura de otros supuestos, ya sea altos o bajos respecto a Cristo. Es mejor dejar preguntas sin respuesta que el texto no plantea y, por lo tanto, no responde. Una buena discusión de los problemas asociados con una teoría kenótica que limita la naturaleza divina de Cristo se encuentra en Müller, 83–85.

Richard R. Melick Jr., *Filipenses, Colosenses, Filemón*, ed. David S. Dockery, vol. 11, Nuevo Comentario Americano Del Nuevo Testamento (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2021).

Exported from Logos Bible Study, 7:29 PM August 28, 2025.

La relación entre estas ideas revela aún más el movimiento hacia la muerte. Algunos intérpretes toman las dos ideas como simultáneas, de modo que ser un siervo y convertirse en humano se explican mutuamente y se refieren a la misma acción. Otros ven una progresión: primero el servicio, luego la humanidad. Ciertamente la primera, la “la forma de un siervo”, habla de una actitud que produjo la acción de asumir la humanidad. Lógicamente precede.

Debido a la estrecha relación que existe entre estas ideas modificadoras, su contenido debe verse en paralelo, en lugar de con finas distinciones de significado. La “forma de un siervo” significa que las acciones externas (apariencias) de Jesús se ajustaban a la realidad interna. La servidumbre de Jesús emitida en la humanidad y, más tarde, la obediencia a la muerte. Algunos asumen que su servidumbre fue su humanidad. Eso trae preguntas de cómo la humanidad es sierva y a qué es su esclavitud.¹⁵³ Estas preguntas, sin embargo, van más allá del texto, y no pueden ser respondidas desde el pasaje. Este texto dice simplemente que él era genuinamente un siervo. No explica lo que eso significa, aparte de la entrega de su vida en la muerte.¹⁵⁴

La descripción “semejante a los hombres” realmente destaca la humanidad de Jesús. Mientras que en la superficie puede parecer que Jesús no era realmente hombre, esa conclusión no encuentra casi ningún apoyo. De hecho, la semejanza “no sugiere ningún grado de irrealidad en la humanidad de Cristo; la palabra es casi un sinónimo de ‘forma’ (*morphē*) e ‘imagen’ (*eikōn*); pero deja espacio para la idea de que la semejanza humana no es toda la historia”¹⁵⁵ Debe verse a la luz de la siguiente afirmación, que fue encontrado “semejante a los hombres” (v. 8). El cambio del plural (“semejante a los hombres”) al singular (“apariencia como hombre”) puede reforzar esa conclusión. Finalmente, el verbo “se hizo” (v. 7) contrasta con “ser” (2:6). Existió originalmente en la forma de Dios; pero en un punto específico, se hizo

¹⁵³ F. Craddock, *Philippians, Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching* (Atlanta: John Knox, 1985), 41, representa a muchos comentaristas que sugieren que Jesús se volvió sujeto a los “elementos” como todas las personas. Apuntan a *Gálatas 4:3–5* y *1 Corintios 2:8* como pasajes de prueba. La sugerencia es interesante pero deja muchas preguntas sin respuesta. Además, como se señala en el texto, es dudoso que la naturaleza de la esclavitud sea importante para el himno.

¹⁵⁴ También se ha vuelto común vincular la “forma de siervo” con los textos de “Siervo del Señor” de Isaías. Vea Martín, *Philippians*, 97. Son notables por su motivo de sufrimiento, pero se puede objetar legítimamente que el Siervo del Señor era una posición honrada, y eso está lejos del significado de este himno.

¹⁵⁵ Beare, 83. Esto bien indica el punto.

humano.

Con estas palabras, el texto alaba la actitud de Jesús. El himno debía ser usado en la adoración, y como tal, era doxológico. El impacto total fue mover a la iglesia a apreciar e imitar las acciones de Jesús. Cada palabra contribuye al significado. Ciertamente los intérpretes no necesitan leer más en el texto de lo que se pretendía, pero existen matices de cristología que no pueden ser descartados. Primero, afirma la preexistencia de Jesús. Antes de venir a la tierra, existía plenamente como Dios, en esencia y apariencia. Segundo, se hizo humano. Como el movimiento de la riqueza a la pobreza en [2Co 8:9](#), este texto sigue el movimiento del ejercicio del señorío a la obediencia del siervo. El himno enseña que Jesús añadió la servidumbre al señorío como añadió la humanidad a la deidad. Al hacerlo, elevó a la humanidad más allá de lo que había conocido antes, como afirma [Heb 2:6–8](#) (citando un cumplimiento de [Sal 8:5–6](#), LXX). Pablo afirmó fácilmente tanto la deidad como la humanidad de Jesús usando (y no corrigiendo) este himno. Las palabras transmiten un significado teológico significativo que añade realidad al impacto de la experiencia de la adoración. Recordando esta servidumbre también exhortó a los creyentes a la unidad.

2:8 Habiendo entrado en el mundo de la humanidad, Jesús “se humilló a sí mismo” ([2:8](#)). Esto describe una segunda etapa en la humildad de Jesús. Al igual que la primera afirmación, dos ideas modifican esta, explicando el alcance de las acciones de Jesús. Primero, cuando fue hallado semejante al hombre, eligió la humildad. Esta afirmación refuerza la sección anterior del himno, pero también introduce una nueva fase de la acción de Jesús. En este punto, la gente puede identificarse con él. Segundo, se volvió obediente hasta la muerte. El texto no sugiere a quién fue obediente Jesús, aunque obviamente Dios quería tal acción. Como un verdadero siervo, Jesús eligió obedecer incluso cuando le costó la vida, y eso aún más de la manera más innoble. El impacto de la crucifixión en los filipenses sería grande. Ningún romano podía ser sometido a tal muerte, y los judíos lo tomaron como una señal de que la víctima era maldita ([Gálatas 3:13](#)). Tal vez también enfatizó un punto a los oponentes de Pablo, a quienes describió como “enemigos de la cruz de Cristo” ([Fil 3:18](#)). La cruz, tan querida por Pablo y otros cristianos devotos, era una vergüenza para muchos. Eso, en sí mismo, demuestra la medida en que Jesús fue.¹⁵⁶

¹⁵⁶ Silva, 121–22, señala que la otra vez que se produce la “obediencia” de Jesús en el corpus paulino es en [Ro 5:19](#), donde Pablo contrasta la desobediencia de Adán con la obediencia de Jesús. El paralelo tiene

2:9 Una vez más el pasaje cambia tanto el tono como la estructura. El carácter del himno continúa, pero Dios se convierte en el sujeto, en lugar de Cristo, y el propósito de las acciones de Dios se hace evidente. Dios exaltó a Jesús. Dos afirmaciones revelan la naturaleza de las acciones de Dios. Primero, “lo exaltó hasta lo sumo”; segundo, “y le dio un nombre que es sobre todo nombre”. Las dos se relacionan entre sí para que juntas expresen la acción de Dios.

La exaltación de Jesús está expresada gráficamente. La palabra traducida como “exaltado hasta lo sumo” en realidad significa *superexaltado*.¹⁵⁷ Algunos estudiosos han tomado la palabra en un sentido comparativo, que Dios lo exaltó más que antes. Por lo tanto, buscan una nueva posición para Jesús después de la ascensión.¹⁵⁸ Otros, sin embargo, señalan que este es un grado superlativo. Fue exaltado “hasta lo más alto”, un contraste que compara la humildad de la “muerte de la cruz” (v. 8) con la exaltación de la gloria restaurada.¹⁵⁹ Finalmente, muchos interpretan esto en el contexto del Jesús humano. El himno describe la exaltación de la humanidad en Cristo.¹⁶⁰

Para determinar una solución, hay que tener en cuenta varias cuestiones. Primero, la acción de “exaltar hasta lo sumo” ocurrió como consecuencia de la voluntaria humildad de Jesús.¹⁶¹ Claramente se produjo debido a su actitud y acciones de siervo. Segundo, estas acciones comenzaron en la eternidad pasada. La secuencia de pensamiento es que su actitud fue tal que fue capaz de añadir humanidad. Una posición que recompensa a Jesús como hombre, por lo tanto, parece entrar en el drama en el segundo acto. Seguramente las bendiciones de Dios

posibilidades fructíferas.

¹⁵⁷ BAGD, 842, dice “para elevar a alguien a la altura más alta”. Literalmente significa *exaltar por encima*.

¹⁵⁸ H. A. Kent, “*Philippians*” *EBC* (Grand Rapids: Zondervan, 1978), dice: “Implícita en esta exaltación está la consumación venidera mencionada en los versículos siguientes, cuando su triunfo sobre el pecado y su señorío sean reconocidos por todos los seres” (11:124–25). El nuevo estatus, por lo tanto, es el reconocimiento de su dominio.

¹⁵⁹ Beare, 85.

¹⁶⁰ Caird dice, “Es el hombre Jesús de quien se dice que *Dios lo ha exaltado altamente*. El Cristo celestial vuelve a la alta dignidad que poseía antes, pero con esta diferencia que vuelve como hombre, y como hombre que por su humildad ha hecho causa común con sus semejantes y se ha convertido en su representante” (123). Silva opta por una interpretación similar.

¹⁶¹ Las conjunciones introductorias a **2:9** lo dejan claro. Son διὸ καὶ (“por eso también”). Sugieren naturalmente que Dios eligió recompensar a Jesús por sus acciones.

tuvieron en cuenta la actitud que prevalecía en el estado preexistente de Jesús. Ese es el punto principal del pasaje. En tercer lugar, la “exaltación hasta lo sumo” debe ser tomada en serio. No fue algo que le ocurrió solo al Jesús terrenal; comenzó en la eternidad pasada. Cuarto, tiene connotaciones de cambio de posición, aunque la exaltación está en el corazón de su uso.¹⁶² Quinto, la exaltación implicaba conceder a Jesús el título de “Señor” (v. 11). Esto pone el foco en la función además del ser. La “exaltación hasta lo sumo”, por lo tanto, es tanto una cuestión funcional como ontológica. Estos eruditos argumentan a favor de una interpretación que eleva a Jesús *en posición* más que antes, reconociendo al mismo tiempo que no podía ser más que Dios antes o después.

La segunda parte de la exaltación es que Dios “le dio un nombre que es sobre todo nombre”. Aunque la introducción de esta porción del himno sugiere que las bendiciones de Dios fueron el resultado de la humildad de Jesús, este verbo implica una donación gratuita de honor. Jesús no fue “pagado” por su servicio; sin embargo, como consecuencia, Dios eligió libremente otorgarle un nombre alto. La mayoría está de acuerdo en que el “nombre que es sobre todo nombre” es el título “Señor”. Además, la mayoría está de acuerdo en que el título se refiere al carácter de Jesús, así como a su función.¹⁶³ Esto corresponde a la predicación de Pedro en Pentecostés ([Hechos 2:36](#)) y a la opinión de la iglesia primitiva en general. El nuevo factor es que, en virtud de la humildad de Jesús, se convirtió en objeto de adoración en la Divinidad, así como en administrador de los asuntos de Dios. La adoración que se le concedió en [2:10–11](#) apoya este hecho. Otros pasajes hablan también de su función de Señor ([1Co 15:24–28](#); [Ef 1:20–23](#)). Ahora bien, desde la ascensión, todo lo que Dios es viene a nosotros a través de Jesús, y todos los que vienen a Dios lo hacen a través de Jesús.

2:10–11 El himno explica la meta o el propósito de Dios de exaltar a Jesús. Citando la LXX de [Isaías 45:23](#), con sus propias adiciones, dos ideas paralelas expresan a Jesús como el objeto de la adoración. Son: toda rodilla debe inclinarse y toda lengua debe confesar. Empleando imágenes

¹⁶² Martin, *Philippians*, 101, señala que los términos de Pablo introducidos con ὑπέρ son “generalmente relativos en vigor”.

¹⁶³ Caird expresa el punto de vista de aquellos que toman “Jesús” como el nombre dado: “Sin embargo, hay una dificultad obvia para identificar un nombre dado en la exaltación de Cristo con el que fue conocido por sus contemporáneos durante su vida terrenal. Por esta razón, la opinión mayoritaria es que el nuevo nombre es ‘Señor’” (123).

típicas de la parte por el todo, la rodilla y la lengua se levantan para la adoración y la confesión de que Jesús es el Señor.

En última instancia, cada criatura del universo reconocerá quién es Jesús. Hay que discutir dos cuestiones: el significado de “en el nombre de Jesús” y la descripción de las personas que lo reconocen. La frase “en el nombre de Jesús” puede significar que él es el objeto de¹⁶⁴ culto, que es el medio de¹⁶⁵ adoración o que proporciona la ocasión y el centro de la adoración.¹⁶⁶ El contexto revela claramente que Jesús ha de ser objeto de culto, como indican el nombre “Señor” y su posición exaltada. Esto descarta a Jesús como medio de adoración, pero esta expresión puede exigir más. De hecho, se pretende más. Dondequiera que el nombre (y el carácter) de Jesús tenga autoridad, será adorado. Como tiene autoridad en todas partes, como indica la siguiente frase, será adorado en todas partes. El énfasis de este texto, sin embargo, no está directamente en la adoración de Jesús. El lenguaje es el del triunfo. El doblar la rodilla era una postura de sumisión, así como confesar “Jesucristo es el Señor”. El himno, por lo tanto, habla de Jesús como el conquistador de todo y debe ser visto como paralelo a textos como [1Co 15:24–28](#). Así, el himno señala que todos reconocerán la posición de Jesús en el universo.

La segunda preocupación de esta cláusula de primer propósito son las personas que se someten al señorío de Jesús. El texto dice: “en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra”. El significado del texto es que se trata de *las rodillas* de los seres ubicados en estos lugares.¹⁶⁷ Pablo podía usar y usó la personificación para hablar de la relación de los objetos inanimados con Cristo ([Ro 8:19–22](#)), pero este contexto se limita a las personas.¹⁶⁸ El señorío de Jesús

¹⁶⁴ En cuyo caso la frase ἐν τῷ ὀνόματι equivale básicamente a πρὸς que muestra el objeto. Quienes argumentan a favor de este uso único de la preposición ἐν señalan la necesidad de la misma debido al contexto.

¹⁶⁵ Esto toma la preposición ἐν en un sentido instrumental y la hace equivalente a διὰ con un genitivo. Algunos comentaristas que toman esta posición recuerdan a los lectores que este es el lenguaje de la oración, y que en la oración el adorador se acerca a Dios “a través del nombre de Jesús”.

¹⁶⁶ Esto puede tomar ἐν como un locativo normal de la esfera. Es en la esfera de su nombre que la gente adora. Esto se acepta aquí.

¹⁶⁷ Los adjetivos son masculinos, no neutros, ya que implican a personas cuyas rodillas son el punto de referencia.

¹⁶⁸ Lightfoot, Martin, Silva y muchos otros amplían la referencia para incluir “cosas”. La teología de Pablo incluye la creación misma dando gloria a Dios ([Col 1:20](#)), pero eso parece extraño a su pensamiento aquí.

abarca los seres espirituales (los del “cielo” —buenos o malos),¹⁶⁹ los seres humanos vivos (los de la “tierra”), y también las personas muertas (“bajo la tierra”).¹⁷⁰ Así pues, el himno incluye todas las moradas concebibles de los seres personales.

La segunda declaración de propósito es que “toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor”. En un paralelismo típico de la poesía, tanto la naturaleza universal del señorío de Jesús como el reconocimiento del mismo se vuelven a enfatizar. “Toda lengua” incluye los mismos seres que “toda rodilla” que se inclina. La confesión “Jesucristo es el Señor” encapsula este aspecto de la fe cristiana y puede haber sido la primera confesión cristiana.¹⁷¹

Honar a Jesús de esta manera cumple el plan de Dios. Él elevó a Jesús a la posición de señorío (v. 9), y la confesión es “para gloria de Dios Padre”. Hay una unidad perfecta en la Divinidad. Las acciones de Jesús en su exaltación traen la gloria al Padre. Así el Padre honra al Hijo, y el Hijo honra al Padre. En esta dinámica, ambos muestran desinterés, y ambos reciben honor.

Este es un cuadro escatológico. El himno trae el futuro a la vista al describir la culminación de la historia, cuando todas las personas reconocerán el señorío de Jesús. Sin embargo, no hay evidencia de que tal reconocimiento traiga la salvación. Eso debe ser cuidado en el presente, antes de que Jesús conquiste a sus enemigos. La iglesia da testimonio del señorío de Jesús confesando al mundo “Jesucristo es el Señor” y ofreciendo la salvación a quienes aceptan esa confesión y la convierten en la parte central de sus vidas (Ro 10:9–10). Pablo reconoció, por lo tanto, que algunas personas aceptarían voluntariamente la realidad de que Jesús es el Señor y participarán en su reino de gloria. Otros negarán ese señorío y, al final, serán conquistados por el propio Señor. Para ellos, será demasiado tarde para participar en la gloria, y estarán

No hay razón para extenderla más allá de las personas.

¹⁶⁹ Los cielos son considerados a menudo como el lugar de todos los seres espirituales, tanto buenos como malos. Vea notas sobre Col 1:15–20 y Efesios, especialmente 6:12. El término parece ser amplio aquí, incluyendo a todos los seres espirituales vivos.

¹⁷⁰ Esta frase parece ser el equivalente a Hades o Seol, el lugar de los muertos. En el himno el escritor simplemente incluyó cada dimensión de los seres personales.

¹⁷¹ El título “Señor” tenía relevancia para los gentiles, que lo identificaban con la soberanía, y para los judíos, que lo asociaban con el Jehová del Antiguo Testamento. A veces una confesión más completa incluía “Señor Jesucristo”, que incluía el significado mesiánico de este soberano. Una obra más antigua, pero aún útil en este sentido es V. Neufeld, *The Early Christian Confessions*, NTTS (Leiden: Brill, 1963).

destinados al castigo apropiado para los que se resisten al Señor.

Al usar este himno, Pablo recordó a los filipenses el mayor ejemplo de servicio. La primera sección, sobre la abnegación, se aplicaba directamente a ellos. Debían ser como Cristo, el principal siervo. La actitud de Cristo debía convertirse en la suya. Debían enfocarse en dar en vez de recibir. Si Dios elegía exaltarlos, serían verdaderamente exaltados, pero no había garantías de lo que eso significaba. El verdadero servicio nunca puede ser percibido como una simple ruta alternativa a la cima, a la exaltación.

Cristo actuó desinteresadamente para cumplir la voluntad de Dios. Incluso murió para proporcionar la salvación como parte del plan divino. Dios eligió honrarlo, determinando que Cristo sería el foco de la Divinidad en sus interacciones con la creación. Debido a las acciones de Jesús, la forma de honrar a Dios es honrar a Cristo. Aun así, la gloria que Cristo recibe es una gloria dada al Padre. De nuevo, un servicio compartido funciona para el beneficio mutuo de todos los involucrados. La iglesia tenía que aprender esta lección. Aprendería esta lección enfocándose en el propio Cristo. Apropiadamente Pablo empleó un himno para enseñar la lección. Los himnos se usaban en la adoración, y era a través de la adoración que estas actitudes se abrían camino desde la mente al corazón y desde las actitudes a las acciones apropiadas.

(4) La orden de obediencia (2:12–18)

¹²Por tanto, amados míos, ya que siempre han obedecido, no solo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocúpense en su salvación con temor y temblor, ¹³porque Dios es el que produce en ustedes lo mismo el querer como el hacer, por su buena voluntad. ¹⁴Háganlo todo sin murmuraciones ni peleas, ¹⁵para que sean irreprochables y sencillos, e intachables hijos de Dios en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual ustedes resplandecen como luminarias en el mundo, ¹⁶aferrados a la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido ni trabajado en vano. ¹⁷Y aunque mi vida sea derramada en libación sobre el sacrificio y servicio de la fe de ustedes, me gozo y regocijo con todos ustedes. ¹⁸Y asimismo, también ustedes gócense y regocíjense conmigo.

Después del prolongado himno a Cristo, Pablo volvió a su principal preocupación. El pasaje retoma el pensamiento de 1:27 con la preocupación de si Pablo podría estar presente o ausente. Sin embargo, lo más importante es que Pablo identificó y aplicó lo que consideraba el eje central de la actitud de Jesús, la obediencia (2:8). Para Pablo, la obediencia era también una responsabilidad primordial de la iglesia y expresaba un ingrediente esencial de la vida cristiana. Estos versículos tienen tres movimientos, todos los cuales extienden la idea central

de la obediencia. Primero, los filipenses debían dedicarse al cristianismo práctico (2:12–13) trabajando en su salvación. Luego, se caracterizarían por una firmeza positiva (2:14–16), sin sucumbir nunca a las quejas o a las protestas. Finalmente, debían participar en el gozo personal de Pablo en el ministerio (2:17–18), no solo regocijándose con él sino también compartiendo su perspectiva.

Cristianismo práctico (2:12–13)

2:12–13 Pablo inmediatamente aplicó el ejemplo de Cristo a los problemas de la iglesia filipense. Al hacerlo, instó a los creyentes a trabajar en su salvación (v. 12) y proporcionó una razón para hacerlo (v. 13).

La orden de trabajar en su salvación (2:12)

2:12 Un tema central une estos versículos. Los filipenses debían hacer que la salvación funcionara en sus vidas. Será útil determinar la naturaleza de la palabra “salvación” y si se refiere a la iglesia en general o a los individuos dentro de ella.

La salvación era fundamental en la teología de Pablo. Normalmente la palabra tiene su sentido soteriológico completo de liberación espiritual del pecado y del mundo.¹⁷² Pablo describió la salvación como un evento pasado (Ef 2:8–9) y como una consumación futura (Ro 13:11). Aquí habló de trabajar en la salvación. Muchos comentaristas recientes han optado por el significado de “bienestar”, como una mejor traducción para *sōtēria* (“salvación”, RVC) aunque esto es muy poco probable.¹⁷³ La salvación personal trae consigo responsabilidades que

¹⁷² Pablo usó la palabra “salvación” diecinueve veces en sus escritos. Por mucho la mayoría tiene el sentido soteriológico completo. Fil 1:19 es el momento más probable en el que puede referirse a una “salvación” genérica. BAGD, 801, presenta “liberación” como significado del término pero no indica referencias paulinas en su listado. Afirma que 1:19 significa “apropiarse de ella para uno mismo”.

¹⁷³ En representación de este punto de vista, Martín, *Philippians*, dice que es “la salud de la iglesia la que estaba profundamente angustiada por rivalidades y pequeñas disputas” (102). Proporciona cinco razones para tomarlo de esa manera: “salvación” puede significar plenitud; después de 2:5–11 es inapropiado enfatizar la salvación individual; “La suya” no puede significar que cada miembro de la iglesia se concentre en la salvación de su propia alma; el estado de la iglesia de Filipos necesitaba precisamente este llamado; y “temor y temblor” son actitudes hacia el hombre que implican un sano respeto mutuo. Silva,

Pablo relacionó con la obediencia de los cristianos. La responsabilidad era vivir de acuerdo con su salvación, dejando que las implicaciones de su relación con Cristo transformaran sus relaciones sociales. Pablo realmente quería decir, en primer lugar, que debían actuar como cristianos.

Para vivir como cristianos, los filipenses debían tener una actitud de obediencia. La obediencia no era a Pablo, aunque aparentemente su presencia la animaba en sus vidas.¹⁷⁴ La obediencia era a Dios. Los miembros de la iglesia debían resolver sus problemas como un acto de obediencia a Dios. Tal obediencia confirmaba el hecho de que eran verdaderamente salvos. La perseverancia, ya sea en la pureza individual o en las relaciones armoniosas de grupo, se esperaba de los cristianos.

Además de la obediencia, los filipenses debían ser sobrios. Las palabras precisas son “temor y temblor”. Estas palabras les recordaban su relación con Dios y que debían conducir sus vidas con la seriedad y reverencia que le corresponde. Después de todo, él trabajó en ellos.

¿La exhortación de Pablo se refería a individuos o a la iglesia en general? Muchos intérpretes contemporáneos entienden que las palabras se dirigen a la iglesia colectivamente. Básicamente, esta posición reconoce que Pablo estaba preocupado por un problema de grupo. Con el fin de promover la armonía y la unidad, le dijo al grupo que trabajara en su salvación. Sin embargo, esa posición tiene algunas dificultades, así como algunos puntos fuertes. Quienes adoptan esa posición interpretan correctamente el texto a la luz del contexto de Filipenses. Pablo, en efecto, quería corregir al grupo, pero a menudo daba más instrucciones para tratar un problema de grupo. Lo hizo en el 4:2sigs., donde invocó la ayuda de un tercero. Además, el grupo habría tenido dificultades para cambiar sin que los individuos se dedicaran también a la tarea de cambio personal. Finalmente, este enfoque debe hacer que la salvación se refiera a la totalidad del grupo, y eso sería muy extraño para Pablo. En cambio, Pablo debe haber querido decir que los individuos del grupo debían vivir consistentemente con su salvación. Si lo hacían, los problemas del grupo se resolverían.

La razón para trabajar en su salvación (2:13)

135ss., consistentemente se refiere a esto como “la nueva visión”, señalando que no es la visión de los comentarios anteriores.

¹⁷⁴ Él escribió con cierta aprehensión que actuarían de forma diferente si él no estuviera allí. Esto bien puede significar que él consideraba la idea de que moriría antes de volver a verlos.

2:13 Pablo a menudo proporcionaba razones para los mandatos éticos. La razón por la que los filipenses iban a trabajar en su salvación era la sobriedad de darse cuenta de que Dios trabajaba en ellos. El texto enfatiza a Dios.¹⁷⁵ Usando un juego de palabras, Pablo dijo que debían “ocuparse” porque Dios “produce en”. El trabajo de Dios en ellos proveía tanto la motivación como la habilidad de hacer su buena voluntad. Dos factores indican que Pablo quiso decir que Dios fue quien inició su interés en él. Primero, el contexto era uno de salvación. Aunque las implicaciones de la salvación concernían a Pablo, no podían separarse de la experiencia total de la salvación. En segundo lugar, la obra de Dios culminó en “su buen propósito”. El término generalmente se relaciona con la última voluntad de Dios (véase Ef 1:5, 9), su propia gloria. La aplicación a los filipenses debería haber sido clara. En primer lugar, sin la iniciativa de Dios, no habrían tenido la oportunidad de lograr la salvación porque no querían ni podían hacerlo. Segundo, el hecho de que Dios comenzara la obra en ellos les dio una responsabilidad de administración. Debían ser fieles a sus propósitos, manejando el regalo de la salvación con sumo cuidado. Después de todo, eran el escaparate de Dios (Ef 3:10), y la forma en que manejaban su salvación se reflejaba en el Dios que la dio. Este pasaje se asemeja mucho al 1:6, donde Pablo expresó su confianza en ellos porque Dios comenzó una obra en ellos y la completaría.

El uso enfático de palabras para “trabajo” construidas sobre la misma raíz en griego presenta un contraste inusual. Pablo presentó tanto la obra de Dios (“produce en”) como la obra del cristiano individual (“ocúpense”). Pablo reconoció el lugar de cada uno. La iniciativa divina requería una respuesta humana. Aunque creía que, en última instancia, toda la salvación, considerada en su más amplio alcance, dependía de la iniciativa y el poder de Dios, nunca toleró un cristianismo pasivo. La energía humana nunca podría cumplir la obra de Dios, pero Dios no cumplía sus propósitos sin ella. Los dos funcionaban en perfecta armonía, y las personas cooperaban y contribuían a lo que Dios hacía en ellas y en el mundo. Es a la vez reconfortante y aleccionador darse cuenta de que Dios inició la relación. Es igualmente aleccionador darse cuenta de que nada que no sea la plena cooperación con la obra de Dios confirma la salvación personal. Así, tanto la iniciativa divina como la respuesta humana cumplen sus propósitos. Aquí, los filipenses debían aplicar su salvación a los problemas de la

¹⁷⁵ El sujeto real de la oración es “es el que produce en ustedes”; “Dios” produce en la posición normal de predicado, primero en la oración. Aunque una construcción normal y “Dios” no es el sujeto, la posición del predicado es típicamente enfática en estas construcciones.

ambición egoísta, las luchas y las acciones egocéntricas que dividían a la iglesia (2:3-4). Su salvación lo exigía; su responsabilidad ante Dios lo requería. ✎

Constancia positiva (2:14-16)

La segunda frase del párrafo cambia ligeramente de dirección. Apelando quizás a un precedente del Antiguo Testamento, Pablo advirtió de los peligros de las murmuraciones y las discusiones. Pablo sabía que el egoísmo y la vanagloria conducían a las quejas. Por lo tanto, puede que haya estado alejando aún más problemas en la comunidad.

Otro posible fundamento para toda esta sección puede descansar en la cita de Pablo de Dt 32:5 (LXX) en 2:15. En Deuteronomio, Moisés hizo su discurso de despedida. Se quejó de que Israel era una “generación torcida y perversa”, y que sin duda trajo a la mente las “quejas” del pueblo contra Moisés en el desierto.¹⁷⁶ Pablo pudo haber usado el texto porque pensó en términos de su propia despedida (su ausencia, 2:12). La combinación de las dos ideas aparentemente diferentes de “ocuparse en su salvación” y “hacerlo sin murmuraciones” podría provenir de su comprensión de la decepción de Moisés con Israel, que fracasó en ambos puntos. Tal vez Pablo quería asegurarse de que su fruto durara. Las tres porciones principales de esta sección encajan con ese motivo, incluyendo la idea de sacrificio con la que Pablo terminó la sección. El hecho es que los filipenses tenían la posibilidad de ser irreprochables entre una generación corrupta. Israel era culpable, y Moisés los llamó la generación torcida.¹⁷⁷ En esta sección Pablo emitió un mandato (v. 14) y dio un propósito extendido para el mandato (vv. 15-16).

La orden de dejar de quejarse (2:14)

2:14 El mandato tiene fuerza positiva aunque está enmarcado negativamente. El uso de las

¹⁷⁶ Es significativo que Pablo usara la palabra “murmuraciones” (γογγυσμός) solo aquí en el Nuevo Testamento. Usó una forma afín (γογγύζω, “quejarse”) en 1Co 10:10, describiendo la experiencia del desierto de Israel. Es posible que la experiencia del desierto gobernara sus pensamientos en este punto.

¹⁷⁷ La clara referencia a Dt 32:5 hace de esta sugerencia una posibilidad real y proporciona una buena justificación para lo que de otra manera es un pensamiento desconectado. Beare, 89 y siguientes, asocia audazmente estas ideas. También contrarresta sutil, pero quizás poderosamente, a los judaizantes que se enorgullecían de ser el pueblo de Dios, los herederos de Israel.

palabras sin duda proviene del texto del Antiguo Testamento, pero su adecuación a Filipenses es una cuestión. ¿Cuál sería el mandato positivo? ¿Sería confiar en Dios en todo, ya que quejarse es la raíz de la falta de aceptación de los planes y provisiones de Dios? Eso parece improbable porque los problemas dentro del grupo todavía gobiernan el contexto. Tal vez sería aceptar los caminos y esfuerzos de otros en la iglesia ya que Pablo advirtió sobre el egoísmo (2:3–4). Cualquiera que fuera el problema, era una preocupación que afectaba la vida moral de la iglesia y su testimonio al mundo. Pablo dio a entender que si la disensión se detenía, la iglesia estaría en camino a la pureza de vida y acción.¹⁷⁸

El propósito de la orden (2:15–16)

2:15–16 Empleando terminología como su oración en 1:9–11, Pablo buscaba el cumplimiento del carácter de los filipenses. Debían volverse puros e irreprochables. Los términos hablan de la naturaleza moral de sus vidas. Debían tener un carácter completamente cristiano, y no debían ofenderse en relación con los demás.¹⁷⁹ Esta esperanza fue expresada además por la declaración de Pablo, “hijos de Dios en medio de una generación maligna y perversa”. Esta declaración explica la primera para que “irreprensibles” incorpore “intachables y sencillos”. Ya eran hijos de Dios; Pablo esperaba que se volvieran irreprochables.

Este carácter consistente es particularmente sorprendente cuando se mira contra el telón de fondo del mundo. Dos metáforas describen el contraste entre los cristianos y los no cristianos. Primero, usando las palabras de **Deuteronomio 32:5**, Pablo describió al mundo como distorsionado y depravado. El uso de tal lenguaje enfatizaba la diferencia moral de los cristianos. La pureza y la irreprochabilidad eran el estándar con el que se medían las distorsiones del mundo. Así, Pablo quiso decir que el mundo estaba moralmente torcido, distorsionado por su incapacidad de entender la palabra de Dios. El ministerio de la iglesia, entonces, era proporcionar un modelo recto para las vidas distorsionadas.

¹⁷⁸ Las palabras en plural y el hecho de que “discutir” puede ser una palabra fuerte puede sugerir un profundo problema de continuas discusiones dentro de la congregación. Martin, *Philippians*, 104, sugiere que en realidad iban a la corte ante los incrédulos como en Corinto. Probablemente va más allá de la evidencia ya que Pablo no lo manejó de la misma manera que lo hizo allí.

¹⁷⁹ Las palabras “irreprochables”, “sencillos” e “intachables” son probablemente sinónimos que no deben ser presionados en fuertes diferencias de interpretación. Dos hacen hincapié en las relaciones personales (“irreprochables” e “intachables”), y una hace hincapié en el carácter personal (“sencillos”).

La segunda metáfora viene de la astronomía. Los filipenses, con su intachable carácter moral, brillaban como estrellas en el universo. Incluso con sus imperfecciones, eran la luz del mundo para los que estaban en la oscuridad.¹⁸⁰ Esta misión era cumplida por ellos al sostener la palabra de vida.¹⁸¹ Todos asumen que la “palabra de vida” es el evangelio, del cual Pablo tenía mucho que decir en esta epístola. Sin embargo, la palabra “aferrados” puede significar “mantenerse firme”¹⁸² u “ofrecer”.¹⁸³ El contexto inmediato apoya “mantenerse firme” porque la discusión de Pablo se refería a la conducta moral. Con sus vidas, los filipenses se aferraban realmente al evangelio. Al hacerlo, sus vidas también se convirtieron en la vara de medir e iluminar el mundo que les rodeaba.

Pablo terminó esta sección con una apelación personal. Sus conversos eran su vida. Igualmente, su vida era Cristo. Como otras aparentes paradojas, esta se mezclaba perfectamente en la mente de Pablo. Los instó a progresar en sus vidas para que sus esfuerzos fueran provechosos. Mirando hacia el día de Cristo, el día del juicio, quería tener fruto de su trabajo. Usando imágenes atléticas, declaró que no quería “haber corrido... en vano”. En otros lugares, expresó ese deseo en términos de su comprensión personal de Cristo (3:12–14).

Aquí lo relacionó con su ministerio. ¿Estaba motivado egoístamente en esto? Dos factores requieren una respuesta negativa a la pregunta. Primero, la vida de Pablo era Cristo (1:20–21). Pablo sabía que todo lo que hacía, Cristo lo hacía realmente, y toda su gloria era para la gloria de Jesús. Las energías de Pablo, por lo tanto, contribuían a la gloria de Cristo a quien tanto amaba. En segundo lugar, no parece coherente en un contexto dedicado a la abnegación y a la advertencia sobre la ambición personal que Pablo expresara tan descaradamente su propio deseo egoísta. Que los filipenses vivieran de cierta manera para su beneficio sería el colmo del

¹⁸⁰ Algunos interpretan la palabra “resplandecer” como una orden y la traducen “deben resplandecer” (la forma griega es la misma para indicativo e imperativo). Es muy improbable que un imperativo se encuentre en una cláusula subordinada (relativa) que a su vez está subordinada a una cláusula de propósito. La lectura indicativa es la mejor. Pablo describía su función. También hay una discusión significativa sobre la voz del verbo: pasiva (“aparecen”) o activa (“brillan”). El sentido activo está atestiguado en [Mateo 24:27](#) y debería ser aceptado aquí.

¹⁸¹ El comentario lo relaciona con la firmeza (“aferrarse”).

¹⁸² BAGD, 285.

¹⁸³ Caird, de 126 años, cree que esta traducción concuerda mejor con la metáfora de la estrella y con el tema de vivir para los demás.

egoísmo. Al exponer sus preocupaciones, Pablo habló abiertamente en términos de su ministerio. Anteriormente había revelado abiertamente su más profunda motivación para complacer a Cristo. ¡No había ningún conflicto!

Alegría personal en el ministerio (2:17–18)

La preocupación de Pablo por la firmeza de los filipenses no reemplazó su alegría por ellos y su servicio al Señor. En esta última parte de 2:12–18, Pablo empleó términos de sacrificio para explicar que no estaba insatisfecho. Las palabras introductorias son “aunque mi vida”. Sugieren un agudo contraste. La cuestión es la naturaleza del contraste. Pablo no solo aceptaba su suerte como apóstol, sino que se regocijaba en la fe de la iglesia sin importar el costo para él. Las palabras introducen una afirmación deliberada de la confianza de Pablo en el Señor. Pase lo que pase, ya sea que haya sido liberado de la prisión o haya muerto como mártir, confiaba en que el Señor lo había llamado al ministerio apostólico a favor de los filipenses, y ni siquiera la perspectiva de la muerte podía disminuir su alegría.

2:17 La terminología de los sacrificios de estos versículos proporciona otra metáfora para explicar. Tres palabras recuerdan el sistema de sacrificios: “derramado” (*spendomai*), “sacrificio” (*thysia*), y “servicio” (*leitourgia*). “Derramado” se refiere a una ofrenda de libación que acompañaba a los sacrificios. “Sacrificio” era la ofrenda real, y “servicio” acompañaba a la ofrenda. Estos dos últimos parecen combinarse para hablar de un sacrificio; el primero, “vertido”, se refería definitivamente a un procedimiento de verter una ofrenda de bebida antes o después de la ofrenda misma.

Pablo dijo que lo estaban derramando. El tiempo presente del verbo sugiere algo que ya está sucediendo, aunque puede haber estado sucediendo en especie y culminará en el futuro. Algunos interpretan que esto significa su inminente martirio, de lo cual Pablo estaba seguro. Otros lo piensan en términos de su ministerio apostólico, que a menudo incluía el sufrimiento. Aunque Pablo puede haber considerado la idea del martirio, no era excesivamente pesimista en este punto. Su lenguaje es reflexivo. Parece ser una verbalización de pensamientos sobre su vida y su significado. La frase condicional en la que esto ocurre (“aunque”) sugiere un elemento de duda sobre el asunto.

Independientemente de su interpretación, el “ser derramado” de Pablo acompañaba su sacrificio. Mientras que muchos piensan que la vida de Pablo es una ofrenda, eso desdibuja la metáfora. Además, no hay razón para que no utilice una terminología más directa para

expresar el sacrificio, como lo hizo en [Ro 12:1](#). El sacrificio era el de los filipenses. Lo más probable es que se refiriera a que su apoyo a él, incluyendo la ofrenda mencionada en [4:10](#), era un sacrificio y un servicio a Dios. Usó esa terminología en [2:30](#) y [4:18](#) al hablar de la ofrenda.¹⁸⁴ Entendido de esta manera, el “sacrificio y servicio que proviene de su fe” sería el que su fe produjo. Así, su respuesta a Dios en la fe produjo el sacrificio del regalo a Pablo.¹⁸⁵

El uso de esta terminología revela la humildad de Pablo sobre su propia importancia. En el ritual, el sacrificio era primario; la ofrenda de libación era secundaria. Si Pablo se colocaba en la posición de la ofrenda de libación, veía su regalo como la materia primaria y sus propias circunstancias como secundarias. Su apoyo, de hecho, le permitió ser una ofrenda de libación. Sin él no habría habido necesidad. Esto equilibra la afirmación de [2:16](#) de que Pablo “se gloriaba” de que continuaran hasta el final como una fuente de orgullo. Si eso parecía arrogante, aunque en realidad no lo era, esto lo contrarrestaba. Ellos eran los importantes; su parte era complementaria.

[2:18](#) En lugar de desanimarse por sus circunstancias, Pablo tenía una gran alegría. En [2:18](#) cuatro veces la alegría es prominente. Dos veces las palabras “gócense y regocíjense” ocurren. Una vez Pablo las usó para explicar sus sentimientos sobre ser parte de su ofrenda. La otra, les instó a sentir lo mismo.

En esta sección, la mente de Cristo se encuentra en los pensamientos de Pablo. Él instó a los filipenses hacia la meta de la irreprochabilidad. En cuanto a él, estaba feliz con su servicio a ellos y con ellos. Si el acto de Cristo fue un sacrificio, la vida de Pablo también lo fue. Fue “derramado como una ofrenda de libación” junto con aquellos a los que tanto amaba.¹⁸⁶

¹⁸⁴ No todos están de acuerdo con eso. Algunos consideran que su carácter irreprochable es el sacrificio a Dios (Caird, 127). Muchos han equiparado el “derramamiento” con el sacrificio mismo, de modo que creen que Pablo estaba hablando de su propia muerte como el sacrificio que estaba dirigido hacia ellos. Eso no parece encajar con el contexto o la gramática.

¹⁸⁵ Esto hace que la construcción sea un genitivo subjetivo.

¹⁸⁶ A menudo los comentaristas señalan el uso de la terminología de sacrificio en Pablo. En [Ro 15:16](#) habló de su función sacerdotal de ofrecer a los gentiles. En [Ro 15:27](#) se elogia el “servicio” gentil. En [2 Timoteo 4:6](#) Pablo usó el término “sacrificado”. En [Ro 12:1–2](#) el lenguaje de culto está compuesto. Finalmente, en [2Co 9:12](#) el lenguaje sacrificial describe el don que satisface las necesidades de los santos. La referencia más cercana a [Fil 2:18](#) es [2 Timoteo 4:6](#), y la idea del martirio en [2 Timoteo](#) bien podría haber estado en la

Esto termina la primera sección de exhortaciones. De [1:27–2:18](#) las órdenes de Pablo proveen el tono y la organización del texto. Él instó a los filipenses a mantenerse firmes, a tener la mente de Cristo, y a trabajar en su salvación en la obediencia. Por encima de todo, eran llamados a ser como Cristo.

mente de Pablo en Filipenses.